

CONSIDERACIONES

Cuando después de una vida disipada, retrospectivamente miramos, haciendo un paralelo con el presente, vemos que con todo no fuimos tan malos y sentimos entonces la nostalgia por los tiempos idos, asustándonos por el futuro de las gentes del mañana, de las generaciones venideras.

Si hemos de creer como cristianos, como católicos, si las profecías han de cumplirse, es necesario pensar en que estamos muy cerca de un tremendo castigo, porque la impiedad cunde y la desmoralización se ha enseñoreado sobre el género humano.

Humanos al fin, hemos sido y aún somos pecadores, pero el desastre social es tan grande, que nuestras maldades de ayer, no tienen parangón con la conducta que se observa hoy.

Hace apenas treinta años, las gentes eran distintas, había en realidad creencias religiosas bien arraigadas, era manifiesto el temor a Dios y se practicaban sin duda alguna sus sabias y confortables doctrinas. Eramos niños de doce y quince años y sin embargo, no salíamos a la calle sino era por la urgencia de un mandado, después de las seis de la tarde. Muy rara era la casa en donde sus moradores no rezaban el rosario; las madres, aun las menos piadosas, hacían rezar a sus hijos la doctrina cristiana y cuando eran las ocho de la noche todos los niños dormían para ir otro día, muy temprano a la escuela. Hoy esas prácticas santas han desaparecido y la única doctrina que se practica, es la charla en el parque, en los bailes de los clubs y en las escenas poco morales y edificantes en lo semi-oscuro del cine.

¡¡¡El cine!!! Escuela del vicio en todas sus manifestaciones, foco de corrupción y de enseñanzas lascivas, espejo del adulterio y de la prostitución, reflejo de crías y de bacanales. La civilización es así, dicen. Mal haya una civilización tal, preferible la modestia patriarcal de nuestros antepasados y la frugalidad de sus vidas, vidas de trabajo que enno-

blecía, ajenas del ambiente de casino o de club, donde ruedan tantas honras, empujadas por lenguas ociosas y viperinas de los parroquianos y trasnochadores, vidas ayunas de vapores de champagne y de aromas de tees aristocráticos, donde los que se creen nobles van a hacer innobles; vidas alejadas de los centros sociales, donde viven los hombres en sociedad con las barajas, con los vinos y los cigarrillos y donde van las mujeres sin recelos ni preocupaciones. ¿Qué tienen los clubs? Son sitios decentes, donde no falta música, baile, pero qué baile! Juego y juerga y donde sobra el tiempo para todo lo que nada bueno significa.

Pobres niños, qué ejemplo reciben. Las madres se pintan mejor que sus hijas y sin acordarse que van en la decadencia de la vida, se ponen en ridículo bailando o haciendo chiquituras como ancianas que caducan. Los maridos como tales, nada saben de sus consortes, ni les preguntan a dónde van, ni de dónde vienen, ni saben lo que gastan ni de dónde, en sus trajes y aderezos. No les importa tampoco la manera como se conduzcan sus hijos y en las fiestas con ellas y con ellos van flirtando cual si fueran mozalvetes, siendo sólo viejos verdes, a todas las que pueden y que gustan de piropos y requiebros.

Así camina todo; los sacerdotes católicos, espantados de tanto libertinaje, predicán en los pulpitos moderación, orden y santidad, fustigan el lujo, el cine y todo lo que llaman ahora las damas y caballeros progreso, civilización y modernismo, pero esos son sermones en desierto. Los que somos padres de familia ponemos oídos de mercader y lo que menos nos importa es el provenir de nuestros hijos y los hombres del gobierno rien como Meñstotes, rien sobre los escombros de esta patria que noble y honrada nos dejaron nuestros abuelos.

RENATTO RESGOE

Cartago, Noviembre de 1932.

El gran Concierto en el Teatro Nacional el martes pasado, día de Santa Cecilia

Hé aquí que encontramos un programita tan atractivo de un Concierto organizado por dos destacados artistas nacionales, don Julio Fonseca y don César Nieto. Tendrá verificativo en el Teatro Nacional el 22 del co-

rriente mes, con motivo de celebrar solemnemente la festividad de Santa Cecilia, patrona de los músicos.

Así y seguros del éxito del Concierto asistimos para unir nuestros aplausos a los muchos

que conquistarían.

Allí en nuestro gran coliseo se dió cita nuestra alta sociedad, todos nuestros artistas nacionales y extranjeritos también participaron de esa noche de arte, pues entre ellos vimos al Dr. Ortiz Tirado y Juan Pulido, tenor y barítono respectivamente.

Todos estábamos unidos como quien dice en un sólo corazón donde bullía sangre costarricense.

La orquesta integrada por algunos valiosos elementos artísticos, y dirigida por el Profesor Nieto, ejecutó «Sol de España», hermosa concepción del maestro Nieto y que mereció nutridos aplausos de la concurrencia.

Luego escuchamos al poeta Sotela, como siempre feliz en sus disertaciones, acompañando a cada palabra sus mesurados gestos. Y fueron sus palabras un canto al universo, en el que todo es armonía y ritmo y música...

Modeló en la mente del selecto auditorio las figuras de una Santa Cecilia y de su esposo, vi ginal s ambos, que fueron en el mundo como dos notas de música, todo un poema que recogió la historia.

Tuvo sus frases de cálido elogio por la labor cultural de los maestros Fonseca y Nieto, a quienes llamó Orfeos, y terminó diciéndoles con todo fervor y en un arranque de entusiasmo: «Dios les bendiga y Santa Cecilia les conserve.»

A continuación el maestro Fonseca tomó la batuta para dirigir su obra musical OEERTURA HUNGARA, magníficamente interpretada por la orquesta.

No fue sino hasta el 4.º número del programa que se descorrió el regio cortinaje de la sala de Concierto, la cual estaba decorada sencillamente soberbia; parecíanos contemplar el esplendor fantástico de una tarde primaveral: árboles frondosos, y en el fondo daba mil tonalidades la luz como hermosísimos celajes. Y allí se proyectaban enormes, graves y misteriosas, las sombras de nuestros artistas ejecutantes. Se ofrecía a nuestra vista un aspecto muy interesante.

Luego se presentó ante nosotros la señora doña Delia Campos de Blanco, quien cantó acompañada por la Orquesta, el Vals «Bajo el fulgor de tus ojos» y «Mimosa» ambas del maestro Nieto, y dirigidas por él mismo.

La señora de Blanco posee una potente y dulce voz de soprano dramática, espléndidamente cultivada la modula con suma facilidad. Mereció muy calurosos aplausos.

En la música del maestro Nieto, se refleja el alma española, grande y especialmente artista, con toda su alegría y a la vez con toda su tristeza. Así lo pudimos apreciar en las obras musicales que nos brindó esa noche, en que se revela el talento del compositor.

Jimmy Fonseca, simpático jovencito, es de cepa de artistas: Interpretó la música de su padre. «Hoja de álbum», y lo hizo muy bien. Al escucharlo pensamos en una futura gloria nacional.

Tres preciosas canciones nos hizo escuchar el tenor don Carlos Porras: «Solo tú», «Mi choza» y «Amor te pido», todas del Prof. Nieto. El señor Porras es un aficionado ferviente al canto. Aspira a triunfar y lo alcanzará sí porque tiene aptitudes para ello. Su ideal hoy es superior a sus fuerzas, porque aún no ha estudiado el arte del bien cantar; mas, este ideal debe unirle al estudio y con estas dos alas potentes volará a la altura. Esto lo pensamos mientras lo aplaudíamos calurosamente.

A continuación vimos destacarse en la escena a tres artistas: señorita Zoraida Caggiano y señores Alvaro Antillon y Carlos Cambronero; parecía reproducirse a nuestra vista un cuadro célebre de aquellos tiempos legendarios, de palacios y de reyes, en que se unían los músicos en la divina comunión del arte. Y las luces multicolores reflejábanse en el fondo blanco de la sala, con tres grandes sombras que giraban y giraban al compás de una deliciosa música. Zoraida, Alvar y Carlos, interpretaron en hermoso trio, una bella obra musical del Profesor Fonseca, en la que recordamos a los célebres románticos.

También formaron un cuadro encantador las señoritas Sonia Facio, María Silvia Herrera y Sonia Tinoco, en su baile del

«Vals Romántico», preciosa música de don Julio Fonseca, Vals que cantó la señora doña Anita Carrión de Jiménez, cuya voz es dulce y bellísima. El público les tributó una espléndida ovación obligándolos al bis.

Y seguían las composiciones musicales del Sr. Fonseca: Suite tropical, (Fiesta campestre) y Suite tropical (Idilio) música muy descriptiva y de singular belleza que revela el genio de su autor; así lo admiramos también en la interpretación que de sus obras hizo el Maestro Reppeto. Muchas veces hemos oído al Sr. Reppeto y muchas le hemos aplaudido con verdadero entusiasmo. Mas, aquella noche el maestro se superó a otras veces y sentado al piano demostró toda su personalidad de artista del piano. Puso su alma en cada nota y su digitación fue impecable. «La danza de los gnomos» fue la obra que ejecutó y el selecto auditorio con delirantes aplausos le obligó al bis.

«Callejeras», «Mañanitas libéricas» y «La leñadora», del maestro Fonseca, preciosa música en la que está impresa el alma tica que encarnó fielmente la simpática señorita Ofelia Quirós, quién cantó y bailó con soltura y gracia, dignas de calurosísimos aplausos que la hicieron repetir tan lindas canciones y bailes.

El señor Manuel de la Cruz González, recitó admirablemente una bella Leyenda Oriental, del maestro Nieto.

Una agradable sorpresa para el público fue la aparición en la escena del eminente tenor mexicano Dr. Ortiz Tirado, quien quiso poner su valioso contingente en aquel hermoso Concierto, como homenaje de simpatía y aprecio a los artistas costarricenses. Sus hermosos gestos y cariñosas frases que ha tenido para Costa Rica, le han valido la unánime simpatía de todos.

(Pasa a la Pag. 4)

EL DEPARTAMENTO DE SERVICIO

no dará números telefónicos que estén contenidos en el Directorio, por cuanto tal procedimiento es contrario a los fines para que opera esa oficina, la cual está destinada a dar formación sobre asuntos justificablemente ignorados por el público y cuya eficiencia ha de disminuir a causa del exceso de llamadas innecesarias.

Compañía Nacional de Electricidad

San José Octubre de 1932

Importancia de la prensa

Deberes que impone

Entiéndase por prensa las publicaciones diarias, periódicas y las revistas.

Es una vulgaridad repetir que la prensa se ha convertido en nuestros días en potencia formidable, en el Cuarto Poder.

Los periódicos son ahora legión. Se felicite uno por ello o lo deplora, es lo cierto que penetran en todas partes, desde la gran ciudad a la más humilde cabana. En toda edad y condición, hombres desocupados o laboriosos, padres de familia, jóvenes de uno u otro sexo, y aun los mismos niños, todos quieren tener su periódico y leerlo.

Habrà, pues, que asombrarse que la prensa contribuya más que todo a formar nuestras ideas, costumbres y leyes?

La prensa forma las ideas. Tratando los asuntos, la religión, la filosofía, la historia, las ciencias, como también la política y las nuevas corrientes, expone sobre todas las cosas teorías y juicios que la mayor parte de los lectores aceptan sin comprobar, y aun esperan para pensar que su periódico haya hablado.

La prensa forma las costumbres. A los ojos de la mayoría lo que ella alaba, parece digno de alabanza, lo que ella combate, digno de censura; se envidia lo que alaba, avergüenzase uno de lo que ridiculiza. Los hechos que refieren son ejemplos que encuentran imitadores.

La prensa forma las leyes. Más que todas las otras influencias decide la elección de los legisladores; de ordinario prepara las medidas que dictan, y con frecuencia se las imponen. En un régimen de sufragio como el nuestro, la opinión es soberana y la prensa es la que forma y dirige la opinión.

¡Oh vosotros los que disponéis de este poder, escritores que os entregáis a la labor de la prensa, apreciad, pues, la grandeza de vuestro papel, no para prevaleros de vuestra importancia, sino para medir vuestras responsabilidades! Vuestra profesión no es un oficio vulgar. Al concederos el talento de saber manejar la pluma, Dios os ha confiado una misión, la de propagar y defender la verdad, la justicia, el bien y la belleza. De semejante misión os pedirá cuentas. Esas ideas, esos relatos que lanzáis a los cuatro vientos y que vuelan por todos los puntos del país, son semillas que germinarán y crecerán; autores de semillas,

seréis responsables de las cosechas. El Divino Maestro ha dicho en el Evangelio: "De cualquier palabra ociosa que hablen los hombres, han de dar cuenta en el día del juicio". Si esto es verdad de la palabra que vuela, cuánto más no lo será de la palabra que permanece? Pensad en ello cuando cojáis la pluma. Preguntáos si lo que vais a escribir hará bien o mal, sembrará la fe o la duda, la virtud o el vicio. Dichosos los que en su última hora pueden darse el testimonio de no haber escrito nunca nada que redunde en perjuicio de las almas!

Hay que reconocer, por desgracia, que muy diferentes son las preocupaciones de la gran mayoría de los publicistas. La mala prensa es mucho más abundante y está mucho más difundida que la buena. Los unos son violentamente impíos y sectarios, en otras hojas la moral no es menos ofendida que la religión. Refieren los crímenes con lujo de detalles propio para hacer contagioso el ejemplo, mucho que para inspirar horror. Se facilita a los criminales cierta celebridad reproduciendo sus rasgos. Se exponen a las miradas de todos con complacencia todos los escándalos. Habrá necesidad de mencionar también esos periódicos que hacen la guerra al patriotismo y al orden social?

Pues he allí el diluvio inmoral e impío que cada día se difunde por el mundo. ¿Qué hacer para detener y oponerle un dique eficazísimo? Evidentemente lo primero que debemos hacer contra la mala prensa es prohibirnos su lectura. Muchos cristianos se forjan sobre esto lamentables ilusiones. La experiencia demuestra que esos tales se halagan y engañan.

(De Los Hechos)



LAVOL Hace Desaparecer Las Enfermedades de la Piel

No cometa el error de rechazar una prueba del más grande descubrimiento médico, LAVOL. La picazón, el dolor y el ardor de las quemaduras se quitan en 10 segundos. Las terribles escoriaciones caposidades y desagradables erupciones se curan en una semana. LAVOL es el más poderoso estirpeador de las enfermedades cutáneas jamás descubiertas.

En Venta en Todas Las Droguerías y Farmacias.

La Primera Comunión de mi hijo

Mi educación en punto a religión ha sido la menor del mundo; pues no sólo ignoraba la verdad, sino que tenía gusto, respeto y veneración por el error.

Cuando concluí mis estudios, salí pertrechado de argumentos contra Dios y la Iglesia Católica. Después viví como un verdadero hijo de París, como un verdadero ciudadano del barrio de Montmartre, ocupadísimo en mis negocios y consagrado a mis diversiones y a la política todo el tiempo que aquellos me dejaban.

Me casé. Quiso Dios que donde yo no buscaba más que belleza, talento y dinero, encontrase una buena y honrada mujer. Educada como yo, mi mujer era mucho mejor.

Tenía el sentimiento religioso. Este se desarrolló cuando fue madre: nacido el primer niño, entré de lleno en el camino de gratitud hacia Dios, afecto sobre el cual me parece que estaría siempre hablando y que nunca sabría explicar.

Entonces no pensaba en ello. Si mi esposa hubiera sido como yo, creo que ni me hubiera ocurrido hacer bautizar a mis hijos. Crecieron los niños; los mayores hicieron la primera comunión sin que yo lo advirtiera. Dejaba que la madre gobernase en ese pequeño mundo; confiado completamente en ella y modificado sin saberlo, por el contacto de sus virtudes, que yo sentía y no veía.

II

Vino el más pequeño. Este pobrecito era un genio salvaje, sin grandes facultades, y si bien le atendía tanto como a los demás, me sentía dispuesto a usar con él de más severidad.

La madre me decía: «Ten un poco de paciencia; cambiará el tiempo de la primera comunión.»

Muy inverosímil me parecía este cambio a hora fija. Sin embargo, empezó el niño a asistir a la explicación de la doctrina cristiana, preparatoria, para aquel acto y lo vi en efecto mejorar muy sensible y rápidamente. Paré en ello la atención; veía desarrollarse su espíritu, luchar aquel pequeño corazón, suavizar su carácter y llegar a ser dócil, afable y respetuoso.

Admiraba este cambio que la razón no obra en los hombres; y el niño a quien menos había amado empezaba a ser más querido. Al mismo tiempo esta maravilla me inspiraba serias reflexiones. Me puse a oírle la doctrina; al escucharla recordaba discursos de filosofía moral: comparando esta enseñanza con la conducta que yo había observado, no pude menos de lamentar en el fondo de mi corazón mis pasados extravíos. El problema del bien y del mal que siempre había evitado profundizar, por posibilidad de resolverlo, se me ofrecía con una luz terrible.

Preguntaba sobre esto al niño y se me daban respuestas que admiraban. Conocía que las objeciones habrían sido vergonzosas y culpables. Mi mujer observaba y callaba, pero yo veía su asiduidad en la oración; pasaba las noches sin poder conciliar el sueño; comparaba estas dos inocencias con mi vida; estos dos amores con el mío, y decía: «Mi esposa y mi hijo aman en mí algo que nunca he amado en ellos ni en mí mismo y este algo es mi alma.»

III

Llegó la semana de la primera comunión. No era sólo afeción lo

Palabra Divina

Domingo I de Adviento

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Habrá señales en el sol y en la luna y en las estrellas, y en la tierra consternación de las gentes por la confusión que causará el ruido del mar y de sus olas, quedando los hombres yertos por el temor y recelo de las cosas que sobrevendrán a todo el universo, porque las virtudes de los cielos serán conmovidas, y entonces verán al Hijo del Hombre venir sobre una nube con gran poder y majestad. Cuando comenzaren pues, a cumplirse estas cosas, mirad y levantad vuestras cabezas porque está cerca vuestra Redención. Y les dijo una semejanza: Mirad la higuera y todos los árboles; cuando ya producen de sí el fruto, entendéis que cerca está el estío. Así también vosotros, cuando viéreis hacerse estas cosas, sabed que cerca está el reino de Dios. En verdad os digo que no pasará esta generación hasta que todas estas cosas sean hechas. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

REFLEXION

Dos afectos enteramente opuestos causa en las almas la consideración del juicio final: de espanto y terror en los malos, de consuelo y satisfacción en los buenos. Allí se acabarán las ilusiones, las hipocrasías, las apariencias, y sólo quedará la realidad. Triunfad aquí, si podeis, impíos, descreídos, tiranos; pero día vendrá en que el Supremo Juez os pedirá estrecha cuenta de todas vuestras injusticias, las manifestará a la faz del mundo y os aplicará irremisiblemente vuestro merecido castigo: alegraos, justos, porque todas vuestras buenas acciones y aun los deseos y pensamientos serán alabados a la faz del mundo y remunerados con eterna corona. Entonces aparecerá en todo su esplendor la providencia de Dios y su justicia. Dios es paciente, porque es eterno; nadie se le escapa. Espera al pecador en el tiempo; pero ¡ay de aquél que siga siendo pecador al fin de los tiempos!

Ahora nos preparamos con el fin de celebrar su venida en carne mortal para salvarnos. Aprovechemos el tiempo y ganémosle la voluntad, haciéndonos sus amigos, ya que nos convida con su amistad.

que el niño me inspiraba, era un sentimiento que no podía explicar me, que parecía extraño, casi humillante, y que se traducía a veces en una especie de irritación. Me causó respeto, me dominaba. Temía manifestar en su presencia ciertas ideas producidas en mi espíritu por el estado en que me encontraba. No hubiera querido que se hubiese atrevido a combatirlos, ni que hicieran impresión sobre él. Sólo faltaban cinco días. Una mañana, después que el niño hubo oído Misa, vino a buscarme a mi bufete, donde estaba solo.

«Papá, me dijo, el día de mi primera comunión no subiré al altar sin haberle pedido perdón por todas las faltas que he cometido y por todos los pesares que le he causado, y usted me dará su bendición. Procure usted recordar todo el mal que le he hecho para reprochármelo y para no volverlo a hacer. Le ruego que me perdone.»

—Hijo mío, respondí, un padre perdona todo a un niño que no es bueno, pero me es grato decirte que en este momento nada tengo que pesonarte, estoy contento de ti. Sigue trabajando, ama siempre a Dios, sé fiel a tus deberes y tu madre y yo seremos felices.

—¡Oh, papá! Dios me sostendrá como se lo pido para no darle a usted jamás ningún pesar.

Ruegue por mí, papá.

—Sí, querido hijo mío.

Me miró; húmedos los ojos, y se echó a mi cuello; yo mismo estaba enternecido.

—Papá—continuó.

—¿Qué, hijo mío?

—Papá, tengo una cosa que pedir a usted.

Ya veía yo; quería pedirme algo, y lo que él quería pedirme ya lo sabía yo. ¿Deberé confesarme? Me asustaba. Tuve la cobardía de querer aprovecharme de su perplejidad.

—Mira, vete; tengo unos negocios en este momento; esta noche o mañana me dirás lo que deseas, y si a tu madre le parece bien yo te la daré. El pobre, confuso y fal-

to de valor, después de haberme abrazado, se retiró desconcertado a una pequeña pieza donde se acostaba, entre mi gabinete y el cuarto de su madre.

IV

Estaba yo arrepentido del disgusto que le había dado y sobre todo del sentimiento a que había obedecido.

Seguí de puntillas a este buen hijo, a fin de consolarlo con alguna caricia, y le observé muy afogado. La puerta de su cuarto estaba entreabierta. Miré sin hacer ruido. Estaba de rodillas delante de una imagen de la Santísima Virgen, y oraba con todo su corazón. ¡Ah! Os aseguro que en este día comprendí el efecto que puede hacer entre nosotros la aparición de un ángel. Volví a mi escritorio, la cabeza entre las manos y a punto de llorar. Así permanecí unos instantes. Cuando levanté los ojos, mi pequeño estaba delante de mí con un semblante lleno de ternura, resolución y amor. ¡Papá—me dijo—lo que yo tengo que pedir a usted no puede dilatarse, y mamá lo encontrará bueno, y es que el día de mi primera comunión venga usted con mamá y conmigo. No rehusé, papá, hágalo por Dios que tanto le ama.

No pensé siquiera replicar contra Dios que se dignaba llamarme de aquella manera.

Estreché derramando lágrimas a aquel hijo querido entre mis brazos. Sí, sí, le dije, hijo mío, lo haré. Cuando quieras; hoy mismo me tomarás de la mano, me llevarás a los pies de tu confesor y le dirás: «Ved aquí a mi padre.»

LUIS V. UILLOT



Sección de la Parroquia de Esquipulas, Alajuelita

FELICES VACACIONES

Desde la ciudad de las brumas vuela mi pensamiento hacia un simpático pueblecito que se encuentra cerca, muy cerca de San José y que se llama Alajuelita y que es mi Parroquia. Pueblo de mis amores: pequeño grupo del Redil del Buen Pastor confiado a mi cuidado: parte de la inmensa Mies del Gran Señor puesta en mis manos para que la cultive y haga que en las almas germine la semilla del amor divino y produzca opimos frutos de santidad.

Mi recuerdo va hoy hacia ese pueblecito y al llegar se posa sobre un templo, el templo del saber, el plantel de la enseñanza

Acogidos bajo las aulas de la escuela, dirigidos por el cariño maternal que debe existir en los maestros para con los niños, han pasado los niños de mi Parroquia meses y más meses llenando sus cabecitas de saber humano y aprendiendo y llenándose de los conocimientos necesarios para saber conducirse en la vida.

Después de la árdua labor del curso 1932, después de la carrera por el camino del saber, han llegado a la meta, al descanso el domingo 20 de noviembre.

Para el personal docente y para los alumnos, voy tegiendo con los recuerdos del pasado estas líneas, las que ofrezco como demostración del cariño que siento por la niñez.

+++++

De Oreamuno

Ya tenemos varios días de fuerte temporal, quiera Dios que no continúe, porque de lo contrario la agricultura tendrá su pérdida. Ya mucha semilla de la que se sembró últimamente talvez no nazca y en cuanto a los demás siembras nacidos, siguiendo el temporal, hay peligro que se pierdan mucho.

Gran entusiasmo reina con motivo de la romería que se hará a la villa del Paraíso el próximo 8 de Diciembre. Quiera Dios también que el tiempo sea favorable.

—Una noche de la semana anterior llamó la atención la gran algazara de un grupo de niños, y era que dos hermanitos practicaban el boxeo, con la mala suerte que el menor rompió al mayor, derramando mucha sangre,

Justo fuera que si los padres de estos niños no están presentes, la autoridad cumpliera con esos niños que se divierten en esos juguetes brutales y a la vez escandalosos.

—Ayer se cerró el curso lectivo de la escuela con una brillante fiesta. El señor director presentó un bonito informe de la Administración del personal docente. El público aplaudió la claridad y elocuencia con que se pronunció.

En cuanto a los números representados por los niños bajo la dirección del maestro de canto fueron muy bonitos, a satisfacción de los concurrentes. Que gocen de las vacaciones tanto los niños como sus maestros.

Cronista

Sería prolijo enumerar, explicar o criticar todos y cada uno de los números que indicó el Programa en el acto de clausura

de la Escuela; pero eso no impide poner de relieve uno u otro de los que fueron muy aplaudidos por los asistentes.

Dignos de todo aplauso fueron los números presentados por los alumnos Alicia Mora y Antonio Solano: ellos dieron prestigio

a su estimada maestra, quien los preparó y demostraron también su habilidad para ello.

Las palabras de don Tiburcio Porras, frases cariñosas y sentidas con que despidió a sus alumnos del V° grado, estuvieron muy en su lugar.

Con suma pena me veo obligado a omitir alabanzas por la música: esto por la sencillísima razón que no la hubo. Lástima grande, muy grande es, que para estos actos de cultura local, para estas fiestecitas que no son de un grupo, sino de todo el pueblo, no haya una unión desinteresada aún con los señores músicos para el éxito completo de las mismas.

No puedo terminar estas frases sin presentar mis agradecimientos, el de los niños de tercer grado y el de sus papás, para la estimada maestra señorita Clara Aguirre por el cariño que siempre demostró a sus alumnos, su dedicación a la enseñanza y por el regalo que de su propio peculio hizo de confituras, galletas, etc., a sus alumnos, Ejemplo que antes de criticarlo por egoísmo debiera ser imitado.

Termino mis frases con el deseo más sincero de que maestros y alumnos gocen felizmente de sus vacaciones.

+++++

Francia

Condenación de «Action Française». — El Cardenal Arzobispo de París, Mons. Verdier, acaba de dirigir al Sumo Pontífice una carta condenando en nombre de todos los Cardenales franceses, del Episcopado entero y de los fieles, la actitud rebelde y ultrajante que mantiene contra el Papa y el Nuncio Apostólico de París, el periódico francés «L'Action Française». «La verdadera, la genuina familia católica francesa, se lee en la carta, contempla orgullosa al Sumo Pontífice que actualmente preside sobre los destinos de la Iglesia, y se siente feliz de seguir en todo sus enseñanzas y normas con la reverencia y amor que le profesa.» Lejos de aprobar en lo más mínimo la actitud obstinada de sus infelices hermanos, los católicos franceses la detestan como a cosa que los humilla y afrenta. Las calumnias que con odio creciente sigue lanzando aquel periódico, han servido más bien para añadir nuevos quilates a la acendrada veneración y amor filial y completa obediencia de los católicos franceses hacia la Santa Sede.

Imprenta Cartín

Compañera os doy y no esclava

Dios, soberano Creador de toda, creó también a un hombre que como Rey de la Creación, la gobernase, la rigiera y cuidara. Este hombre, Adán, fue colocado por el Señor que le había hecho a su imagen y semejanza, en un Edén, jardín precioso de delicias lleno, donde Adán, padre de quien nosotros descendemos (porque nosotros descendemos de Adán, no de una mona como dicen muchos a quien el día menos pensado les va a brotar un rabo en la continuación del huesito aquel y de feria unos cuernos por brutos) disfrutaba de la belleza de una exuberante naturaleza, iluminada de día por el sol y embellecida en la noche por la luna y por infinidad de estrellas.

A pesar de tanta belleza Adán estaba pensativo. Algo le hacía falta: un igual con quien tratar, con quien disfrutar de las grandezas de la Creación. Allí había animales; más eran inferiores, muy inferiores a él y su dignidad se hubiera perdido, marchitado si se hubiese igualado a ellos, ejemplo que no seguimos siempre los hombres, pues muchas veces nos olvidamos de nuestra dignidad de hombres creados a imagen y semejanza de Dios.

Pues bien, Dios remedió la necesidad del hombre: Adán, después de haber estado sumido en un sueño profundo, tuvo un alegre despertar al encontrarse junto a una mujer, her-

mosa y bella. Al verla quiso una explicación y la voz de Dios se oyó en el Edén: «Compañera os doy y no esclava». Tratada con mucho amor; es un vaso que en sí encierra tesoros grandes de belleza, de gracia y de amor.

¿Qué son los esposos? Dos compañeros a quienes Dios ha unido para que se amen verdaderamente, para que se presten mutua ayuda, para que juntos con caridad cristiana, gocen de las alegrías sanas de la vida y sufran en los contratiempos y tristezas del mundo.

¿Qué es el hombre que ultraja a su esposa, la pega, la hierre? ¿Será, acaso, una fiera menos que eso? Contemplad al tigre, a la pantera y veréis co-

mo, mientras duerme su compañera, él vigila solícito para que ningún otro ser venga a dañarla.

Compañera os doy y no esclava. Los esclavos son tratados por los amos, infelices tiranos de sus hermanos, como seres sobre quienes tienen derecho de vida y muerte.

Mas no así el esposo con relación a la esposa. Maldito el hombre que le pega a una mujer y más maldito el esposo que maltrata a la compañera que Dios le ha dado. El amor cristiano debe ser la luz que alumbrare los hogares. El amor, la caridad de Cristo nos manda querernos muteamente: «Amaos los unos los otros como yo os he amado».

Y ¿quiénes deben amarse mejor que dos miembros de distintos hogares que se unen con el lazo indisoluble del matrimonio para vivir bajo un mismo techo, para llevar, como lo dije ya, juntos las contrariedades y las alegrías de la vida?

Oh vosotros hombres, tratad bien a vuestras esposas: si Dios ha dicho: «Compañera os doy y no esclava» también ha dicho: «Maldito el hombre que olvida y pisotea mi ley» Compañera os doy y no esclava es una frase que encierra un mandamiento, el mandamiento del amor; quien tal mandamiento pisotea, hece desprecio de la Ley de Dios y quien tal desprecio hace será despreciado de los hombres sensatos y maldito de Dios.

HUMORADA

Yendo de viaje cuatro masones, se encontraron al atravesar la plaza de la Iglesia con un muchacho.

—Oye, chico, pregunta uno, ¿qué casa es ésta tan grande?

Esa es, contesta el muchacho la Iglesia parroquial.

—Y el Padre Cura, pregunta otro, con sarcástica risa, está muy gordo?

—Vaya... se interesan Uds. mucho por su salud.

—Y tú, dice otro del triángulo, ¿cómo te llamas?

—Yo nunca me llamo, sino que me llaman, contestó el muchacho.

Incomodados los masoncitos, habló por todos el que nada había dicho y pregunta:

¿Sabes tú, niño, a donde van a parar los bribones?

Claro que lo sé, contesta el muchacho; primero a la masonería y después al Infierno.

NO ENSAYE MAS REMEDIOS
QUE PUEDAN DAÑAR SU SALUD
Tome siempre para todo dolor
Nervina Mágica del Dr. Clay
No afecta el corazón ni los riñones.

Dr. J. Guillermo Meza

Cirujano Dentista

United Ritter. atomizadores, aire frío y caliente, secadores de raíces lámparas luminosas, galvanocauterío, rayos ultravioleta, esterilizadores Operaciones sin dolor.—Puentes removibles.—Planchas desde \$30.00 Escrupulosa Asepsia.—Operaciones gratis a los pobres de solemnidad, siempre que traigan constancia de la autoridad cantonal o del Cura, que los acredite como tales. Oficina constantemente atendida en Heredia. Teléfono N. 34—A las personas de lugares distantes se les harán sus trabajos el mismo día.

Cincuenta dólares semanales!

Esto y mucho más puede Ud. ganar fácilmente rabajando de noche o unas cuantas horas al día, en unos ratos desocupados. Esta no es una exageración, sino la pura verdad demostrada por el hecho de que otras personas lo están haciendo. Y si otros lo hacen, ¿por qué no Ud. también? No importa su edad ni su sexo ni su profesión; todo lo que necesita Ud. es un poco de entusiasmo, actividad y sentido común; nosotros pondremos lo demás. Nuestra casa no vende mercancía; por lo tanto, no le exigiremos que nos compre ningún artículo para revenderlo en su país; tampoco recibamos cursos de correspondencia ni nada por el estilo. Si Ud. desea satisfacer su curiosidad, envíenos su nombre y dirección, y a vuelta de correo recibirá todas las indicaciones del caso sin que le cueste ni un centavo. Lo espera una gran sorpresa.

REGENT SPECIALTY COMPANY

Deport 14, CN - 144

152 West 42 and St., New York, U. S. A.

MENSAJES

La revista de la familia

Publicada mensualmente por los Miembros de los *Caballeros de Colón* de los Países de Habla Española. Cuentos, historias, películas recomendadas, ciencia, invención, deportes, hogar, modas, entretenimientos, humorismo, religión, informaciones sociales, noticias, comentarios, etc. *Subscripción anual:* 60 ctvs. americanos la *Edición Económica* hecha en papel gaceta; 1 dólar la *Edición Regular* hecha en papel satinado; 3 dólares la *Edición de Lujo*, hecha en papel cromo superior, propia para bella colección. Remita en giro postal, cheque contra cualquier Banco de la Habana o papel moneda americana. Si envía cheque particular añada 25 ct. americanos. Pida muestra gratis **MENSAJES, Cojimar, Habana, uba.**

(Viene de la primera Pag)

Cantó el Sr. Ortiz Tirado sus lindas canciones mexicanas. Su voz es melodiosa y espléndida. Mereció como siempre nutridas ovaciones.

Terminó el Concierto con el baile de la señorita Eida Peralta. Música del maestro Nieto. Dicho baile agradó mucho a los concurrentes.

Indiscutible éxito tuvo este primer Concierto de una serie que se proponen dar los Profesores Nieto y Fonseca, serie repetida, que se inició el propio día de Santa Cecilia, como quien dice bajo su protección.

Al hacer la reseña de este Concierto, felicitamos de corazón a sus organizadores por el éxito obtenido y que sigan adelante en la obra artístico cultural que han emprendido.

Cronista

La Secretaría de Fomento, la Escuela Nacional de Agricultura y "Escuela de Agricultura"

Un caso insólito, nuevo en el catálogo de las cosas curiosas dignas de figurar en nuestro Museo es el que vamos a relatar.

Todo el mundo conoce en Costa Rica, dentro y fuera del país el folleto que hace años viene publicándose, bajo el patronato de su creador, el apóstol Lic. don Luis Cruz Meza, de grata memoria y dirigido por su inteligente y laborioso hijo de Luis Cruz Bolaños, Licenciado Agrícola, es la Revista Nacional «Escuela de Agricultura», periódico independiente, sostenido con sus propios recursos, sin nexos con la Escuela Nacional de Agricultura, sin subvención del Gobierno. Esta revista elegantemente presentada, nutrida, plena de enseñanzas agrícolas, de métodos y sugerencias útiles alcanza una edición de 4000 ejemplares, se ha empastado en 4 tomos que son verdaderos li-

Útiles para Escuelas

Y TODA CLASE DE MATERIAL PARA ENSEÑANZA
ASI COMO LOS NUEVOS TEXTOS OFICIALES:

Libros de Lectura de Costa Rica

se venden a precios muy favorables

en la

LIBRERIA LEHMANN

(SAUTER & Co.)

bros de consulta. Visita todas las oficinas, escuelas, fincas, todo Centro América, México, América del Sur, Estados Unidos, Europa etc.

Es realmente esta publicación la única de su índole en el país que implica un gran esfuerzo de mente de dinero y de voluntad, que lleva un mensaje a nuestros hermanos de Latinoamérica de esta nuestra patria a las preocupaciones e inquietudes de los trabajadores de la raza por su presente y su futura en la única fuente de riqueza y de actividades: la Agricultura.

En sus páginas pueden muchos pseudo profesores y estudiantes, encontrar abundantemente lectura de información, inspirándose en brillantes artículos de fondo como los del publicista Víctor Lorz, Enrique Jiménez Núñez, Lic. Guillermo Echeverría, Ingeniero Fernández Peralta, Francisco Vidarrete, Licenciado Jiménez O, Juan Gómez A, Clorito Picado y tantos otros que han honrado sus columnas con estudios serios, prácticos sobre ganadería monografías sobre el cultivo del café, agricultura gramíneas, avicultura etc. etc.

Hay de verdad seres inconcientes que echan piedras a la máquina que amantes de las tinieblas como los murciélagos quieren apagar de un alfiler la luz y que siembran de techuelas y abrojos el sendero, para hacerlo más cruel a las que llevan una bandera y un ideal.

Todo eso lo decimos y más que oportuno diremos por cuanto nos hemos impuesto de la nota número 3026 de 21 de Octubre reciente de la Secretaría de Fomento dirigida a nuestro Director Lic. don Luis Cruz B. cuyos párrafos pertinentes reproducimos para que conozca el elemento consciente intelectual la piramidal obra constructiva de nuestras autoridades en la materia.

«El Director de la Escuela Nacional de Agricultura transcribe a Fomento el siguiente oficio: «La Asociación de estudiantes de Agricultura ha enviado a esta Dirección el siguiente oficio. Desde algún tiempo aparece una revista titulada «Escuela de Agricultura» publicada por el señor don Luis Cruz B que no es de mérito alguno. Suponiendo que su material de lectura fuera bueno y provechoso, el bien lo compartiríamos nosotros, pero para evitar suposiciones lo mejor sería tomar el camino *divisorio*, siendo el único medio el que se edite la revista en mención *con otro nombre*. Protestamos de este abuso que asciende en demás la noble labor de la institución en la cual con todo

caño nos hemos recogido a estudiar». En resumen lo que pretenden los mencionados estudiantes patrocinados por el Director de la Escuela Nacional de Agricultura y el Ministerio de Fomento es que cambiamos el nombre de nuestra Revista, por cuanto ellos lo quieren, con las sinrazones de una crítica ayuna de todo alto sentimiento de respeto, de cooperación en el gran problema de la Agricultura que ha venido la Revista, tratando por dilatados años.

Y aunque el señor Cruz Bolaños por una gentileza de sus cultos procederes quisiera acatar los propósitos de la referida nota, él no podría hacerlo por cuanto esa publicación no le pertenece, es del gran público trabajador, científico y patriota del país, está vinculado a la fatiga del que labra la tierra, del que después de la faena diaria, por nuestros valles y cañadas. llega cansado y toma el pequeño folleto lo lee, estudia y consulta. Yo quisiera que los jóvenes estudiantes naturalmente inexpertos leyeran con cuidado los 4 tomos de «Escuela de Agricultura» y después nos dijeran con la mano puesta en su corazón, honradamente si son justas sus apreciaciones patrocinadas por hombres ya formados como el Sr. Iglesias y el Sr. Cortés, funcionarios que si tienen obligación de un mayor grado de conciencia para hacer justicia a los hombres que significan una fuerza viva nacional.

La Escuela de Agricultura espera que se modifique, que se rectifique ese injusto ataque a su labor científica y literaria. Dadas las dolorosas circunstancias del caballero Lic. don Luis Cruz Bolaños, contesto yo como empleado del Periódico en la única forma posible la referida nota

Francisco Conejo C.

Trescendencia del triunfo de Roosevelt

El hermoso triunfo de Franklin D. Roosevelt, candidato del Partido Demócrata, por una aplastante mayoría, ha sido una agradable sorpresa para todo el mundo, y digo sorpresa, porque a pesar de que los pronósticos eran fatales para Hoover, debido a la mala atmósfera que rodea a su gobierno y al optimismo general que prevalecía respecto al triunfo de Roosevelt, existía cierta duda en los espíritus reflexivos en cuanto a esto último, en vista de los poderosos factores aliados del Partido Republicano, como son, la influencia del poder y del capitalismo de Wall Street, a lo que se agrega la crisis económica del pueblo que se traduce en varios millones

de gentes sin trabajo, lo que parecía favorecer el tráfico de votos en provecho de Hoover.

Pero contra todas esas enormes ventajas materiales de que disponía el presidente derrotado, el pueblo norteamericano dió el 8 de noviembre la nota más alta de civismo y comprensión que mucho lo enaltece y que es una gran lección ejemplar para ciertas pseudos democracias de Hispano América, en donde la influencia oficial y del dinero es decisiva en una elección popular.

Todo el mundo reconoce la trascendencia que para muchas naciones significa el cambio de régimen en la gran nación norteamericana, tanto en lo económico como en lo político.

En la cuestión eléctrica, ha de recordarse que en un notable discurso pronunciado durante su campaña electoral, Roosevelt delineó su política adversa al pulpo eléctrico.

En lo internacional no hay duda que la victoria de Roosevelt afectará la política interna de la mayoría de las repúblicas latino-americanas, poniendo en peligro muchos intereses creados, especialmente México que por ser la vecina más próxima del Tío Sam, ha sido desde la independencia, la que ha sentido con más fuerza la influencia oficial de Washington.

Un cable de la Prensa Unida de México anunció que los hombres del partido revolucionario mexicano estaban muy preocupados, nerviosos y temerosos de que con el triunfo del Partido Demócrata pudiera falsearse el apoyo oficial con que el gobierno norteamericano los ha sostenido en el poder, y que por consiguiente, el cambio de régimen en los Estados Unidos pueda traer como consecuencia, también un cambio radical de régimen en México, lo que por otra parte, sería altamente beneficioso para la tranquilidad, la libertad y el progreso moral y material de la nación azteca, oprimida desde hace largos años por el actual régimen revolucionario socialista, que la ha aniquilado.

El tiempo lo dirá, pues mucho bueno hay que esperar de un hombre honrado, de conciencia recta y de una energía extraordinaria como Franklin D. Roosevelt, quien además se rodeará, como colaboradores de su gobierno, de hombres de la talla de Alfredo Smith, cristianos y justos.

LUCIO

Del Vaticano

Mensajes al Papa después de la Encíclica

Roma. — Continúan llegando al Vaticano las adhesiones a la Encíclica «Acerbi animi». Entre ellas las hay especialmente notables, como son las de los Episcopados de naciones enteras. La primera que ha llegado al Pontífice ha sido un vibrante mensaje de los Obispos de la Argentina en nombre de diez millones de católicos.

También ha llegado otra del Episcopado de Chile, el Arzobispo de Quebec y asociaciones de Cincinnati, Hamilton, Springfield, Obispo de Costa Rica y de los Salesianos de la América Central.

A MIS AMIGOS:

Desde mañana, si para algún asunto se me necesita, puede dejarse recado a don Juan Bta. Castro, en el Almacén Robert.

José María Cordero

Cerveza y Refrescos

TRAUBE

Reyes en toda mesa por su Pureza y sabor